

¿Es posible estudiar semióticamente una práctica a través del registro videado de la misma?

PATRICIA CORDELLA

Universidad de Bolonia (Italy)

Abstract

Using video to describe/explain the human conduct is an act of meaning production. Therefore, the semiotic analysis of human behaviors through videos implies taking into account the epistemological premises that the observer employs in the construction of the object of analysis and their conceivable consequences. This paper aims at presenting a specific case in which mother-child feeding interactions are filmed and analysed and the theoretical implications of this process.

Videar una práctica es ya en sí mismo una práctica. Los registros videados de actividades se han utilizado en diversos campos del estudio del comportamiento humano para explorar, analizar, supervisar o corregir conductas. La ventaja de esta técnica es que se puede volver sobre el material registrado y construir, cada vez, objetos diversos de análisis. El video es una fuente de datos abiertos a la interpretación y aunque comparte con el texto su carácter generativo de sentido son de textura diferente. El video parte de una imagen que se describe y narra para el análisis, el texto se hace imagen para el lector. La práctica puede ser analizada desde las diversas disciplinas (sociología, lingüística, antropología, psicología, desarrollo humano, etnografía, etnología, etología, sociolingüística entre otros) y desde diversos discursos epistemológicos. Se trata de una actividad no objetivante (Dalmasso 2005: 13-20), es decir, sin propósito de simbolizar ya que los comportamientos cotidianos no quieren significar el mundo sino interactuar con él. Es lo que Verón llama «capa metonímica de la producción de sentido» (Verón 1987: 140-150).

Las imágenes de una práctica ofrecidas en la pantalla a la presencia viva de un observador se transforman ante él. Este tomará lo necesario ya sea para conseguir afirmar alguna forma de saber o para descubrir una nueva clase de verdad. Extenderá sus propias capacidades de observación y memoria a través de este dispositivo extensivo.

¿CUÁL ES LA PARTICULARIDAD DEL ANÁLISIS SEMIÓTICO DEL VIDEO DE UNA PRÁCTICA?

La manera de producir conocimiento en semiótica se hace posible a través de sus instrumentos y técnicas particulares. El sentido buscado a través de cortes en el continuum (Hjemslev 1943, Eco 1975) produce unidades elementales de significado además de operaciones que las conecten y modelos que las contengan. Los procesos semióticos se han apoyado para describirse en diversas epistemologías y metodologías y como en toda disciplina que intenta identificar procesos en organismos vivos, se usan modelos matemáticos y cibernéticos que podemos ordenar entre aquellos que apuntan a describir una estructura o un proceso de sentido.

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL VIDEO DE UNA PRÁCTICA COMO OBJETO INTERACCIONAL SEMIÓTICO

Para decir semióticamente «algo» basados en la práctica de videar una práctica, describiremos las partes en las que este proceso está dividido. En primer lugar está la **cámara** que fija un punto de vista predeterminado por el investigador-observador. La cámara registra los cuerpos «performantes» de la práctica en un espacio-tiempo establecido por el diseño del registro originando una ventana de información. Este dispositivo de sentido fija la mirada del observador en el encuadre previsto. Se pueden usar una o más cámaras para abrir diferentes ventanas de observación. Incluso se puede elegir los ángulos del encuadre observacional. Las tomas se pueden editar conjuntas sobre la pantalla y permiten ver el proceso de la práctica al unísono.

Los tiempos del observador

El **observador semiótico** se presenta como alguien que escucha la naturaleza sin el interés de interrogarla como es el caso del observador experimental. Se trata de un observador-interpretante que por una parte selecciona información y replica modos de organizarla desde el quehacer semiótico y por otra parte, desde el «musement» (Peirce 1934-48), es un fenomenólogo-analizante. El observador es, al mismo tiempo, abierto a nuevas epistemologías y métodos y cerrado en lo establecido por su disciplina teórica. Esta indeterminación es la que marcará su tarea semiótica pues no se trata de identificar símbolos como el antropólogo sino de seguir el proceso de la semiósis donde los planos de la expresión y el contenido no son conformes e isomórficos. La tarea es hacer inteligible, comunicable y articulable las imágenes del video de la práctica.

El video se le ofrece al observador como un estímulo visual y auditivo para el sentido donde pequeños momentos pueden tener gran significado. Se trata de un trazo indicial, que conserva esa relación de contigüidad con la práctica misma aunque ya sin serlo. Por lo tanto las conclusiones a que dará origen el análisis del video son sobre algo que representa una práctica, que la sustituye para hacerla manifiesta al sentido a través del proceso de observación semiótica.

Es el observador quien corta la cadena de acciones desde el continuo para hacerlo significar. La práctica por su naturaleza no lingüística es más abierta a la semiósis que el texto.

El observador-interpretante se presenta a esta tarea en **el tiempo 0** con una posición ontológica que lo sitúa en las preguntas acerca de la realidad y acerca de la relación sujeto-objeto. Se encuentra también en un estado epistemológico variable que le hará leer los fenómenos que describe como cumpliendo ciertas leyes. Situado hacia el postpositivismo su objetivo será predecir mientras que si se desplaza hacia el constructivismo, comprender^[1].

El observador del video es un deseante de interpretación que en **el tiempo 1** luego de seleccionar información perceptual construirá datos, los matematizará y esquematizará para operar con imágenes mentales y el efecto de realidad que producen. Luego comparará su diseño de realidad con la imagen en la pantalla haciendo de esto un proceso recursivo, espiralado y sumativo. Cada vez que el video es sometido a este análisis presenta detalles nuevos que se suman a lo anterior. Para el análisis posterior será fijado arbitrariamente un momento de este infinito proceso como suficiente.

[1] Su forma de operar corresponde a metodologías tipo: **Cuanti** (método: experimental; cuasi experimental; ex-post-facto); **cuali** (método fenomenológico: cómo se experimenta el mundo); **etnometodológico** (cómo se construyen y crean formas de vida, orden y reglas sociales); **etnográfico** (convivir con otros para comprender su forma de vida); **interaccionismo simbólico** (los actos suceden en función de sus significados, el significado surge desde la interacción, los significados cambian con el uso); **grounded theory** (generar teorías a través de análisis sistemático de datos a través de programas que almacenan, codifican, recuperan y analizan el texto); **estudio de casos** (estudia una realidad singular y su contexto para buscar significado); **investigación acción** (autoreflexión de los propios participantes de su acción y posible mejora intencional); **investigación evaluativa** (valorar un programa en acción). **Metodología** significa «camino para» y se recorre con instrumentos que pueden ir desde cuestionarios a registros de video.

Por otra parte, el observador en **tiempo 2** está expuesto al análisis de estas mismas formas que se han transformado en: transcripciones; diagramas; cuadros. La descripción formal (de forma) de estas imágenes es un acto posterior a la escena misma y el observador-interpretante recoge desde alguna matriz epistemológica las posibilidades de significación. Esta selección de episteme corresponde con frecuencia al hábito de conocer del observador-interpretante, es decir, el constructor del objeto hace uso de su práctica reflexiva habitual y ella consigue narrar aquello que intenta conocer. El observador-interpretante toma el modelo hermenéutico y modeliza, a través de una actividad cognitiva que incluye como eje organizador un *telos*, la información de la imagen del video de modo quede transformado en un objeto de praxis en algún ambiente de significados previamente seleccionado. Es decir le da sentido en el mundo de acciones al que decida referirse, lo denota al connotarlo.

Este observador-interpretante percibe imágenes en movimiento y sonidos de una interacción humana. Esto activa, tanto los circuitos retino-occipito-frontales del cerebro que aseguran la visión; los auditivo-temporales-frontales (asociado al área de Wernicke del lenguaje), como el sistema de neuronas-espejo desperdigado en la corteza parietal y destinado a reeditar en nuestro cerebro el estado cerebral de quien tenemos en frente. El observador-interpretante es advertido de un estado de presemiosis a través de una tensión que gatilla una cascada de eventos semióticos destinados a aflojar la tensión. El observador-interpretante irá a buscar modelos de análisis y formas continentales que disminuyan la incertidumbre del significado de los actos que está observando en la pantalla.

El observador-interpretante observa-selecciona-replica (los modelos) y analiza. En una metaforización textil diremos que el objeto video termina siendo un tejido que devela el saber del tejedor y los materiales del tejido. No es la lana (materia significante) no es el diseño (formas significantes) es la performance de la competencia reflexiva y de actualización que muestra el destinatario ante el orden epistemológico que lo organiza. El objeto video habla no sólo de aquello que se ha registrado en la filmación sino de la disponibilidad semiótica del observador.

El observador-interpretante toma un objeto y lo transforma en objeto mediato a través de tres competencias: 1- la fuerza de eyección del objeto hacia el futuro semántico-sintáctico, es decir la necesidad de estructura ante la angustia del vacío; 2- la fuerza deíctica, es decir los límites descriptivos dados tanto por la capacidad perceptiva del observador-interpretante como por la memoria asociativa de la cultura donde se produce el proceso; 3- la fuerza pragmática es decir la necesidad de situar el objeto inmediato dentro de un discursema que lo haga operativo.

Las características del observador

El observador-interpretante es a la vez un dispositivo perceptual, selectivo y reflexivo que organiza tramos con ciertos diseños y procedimientos.

El observador perceptivo: es aquél que se acopla a las imágenes del video de la práctica activando sus memorias perceptivas personales las que se encuentran procedimentalizadas a través de la experiencia de acoplamientos que ha tenido en relación a objetos similares.

El observador selectivo: es aquél que realiza un proceso de selección de datos del video de la práctica activando sus hábitos cognitivos y los procedimientos de configuración que organizan la percepción.

El observador reflexivo: es aquél que realiza una integración coherente orientada a un fin utilizando memorias culturales de procedimientos reflexivos, es decir, epistemologías vigentes en la cultura que lee y representa.

Además de perceptivo el observador hace selección de la información utilizando sus hábitos cognitivos que ya no le pertenecen completamente sino que comparte con la comunidad semiótica donde realiza el proceso que lo lleva hacia la integración epistemológica de los eventos. Como se trata de un tejido, el observador está siempre en las tres posiciones, no se trata de un proceso lineal sino emergente.

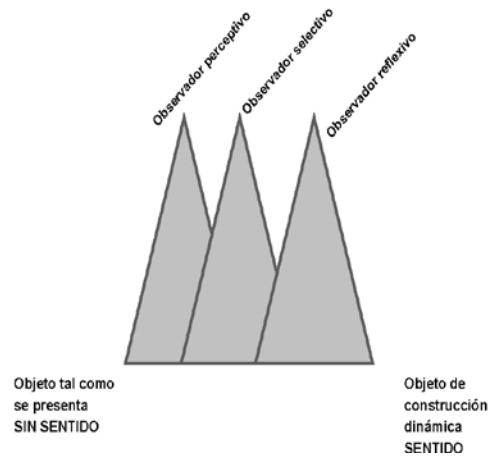
Cuadro N 2: El observador está amalgamado con el interpretante que va recogiendo tanto lo experiencial como lo configuracional y lo epistemológico de modo que se organizan dos dimensiones la dinámica y la estática. La dinámica está en la zona de la percepción, la cognición y la reflexión mientras que la estática está en lo experiencial, configuracional y epistemológico que remiten a menos elementos que los anteriores y cumplen una función mas estructurante que fenomenológica.

En la práctica videada lo que se observa es el sentido en-acción en la imagen de la pantalla y es el observador quien debe acoplarse a una imagen de esta práctica y desde ésta extraer sentido.

De este modo podemos comprender cuales serán los resultados que esta observación nos puede entregar, los que varían desde replicar lo que ya se sabe a través de revisiones bibliográficas; redefinir un nuevo punto de vista; crear novedad en la construcción del objeto o crear novedad epistemológica.

La practica videada corresponde a un espacio de acoplamiento entre un ser vivo

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO A TRAVÉS DEL OBSERVADOR-INTERPRETANTE



PROCESO DE CONSTRUCCION DEL OBJETO A TRAVES DE LOS TRES MODOS DE OBSERVACIÓN

PROCESO simultáneo y en tres niveles: individual-intermedio-cultural



USOS PRÁCTICOS DE LA SEMIOTIZACIÓN DE UN VIDEO



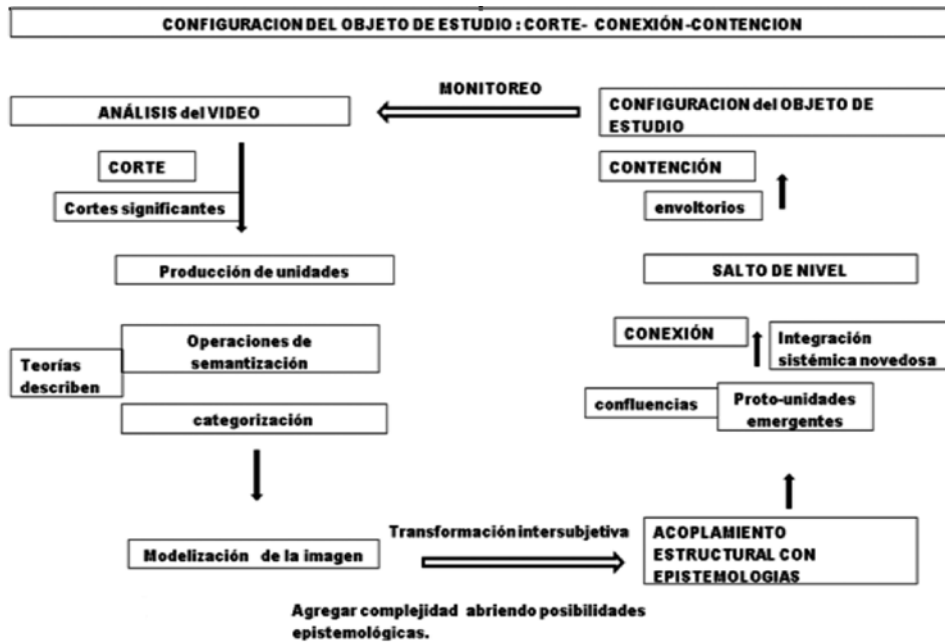
y un objeto natural semiotizado. A este espacio subjetivo el ser vivo trae sus memorias semánticas y sintácticas e inviste positiva o negativamente al objeto dándole el valor patemico que corresponde a la memoria semiótica de su comunidad. Se trata no solo de la percepción de una forma natural sino de hacer el proceso de producción de sentido que este objeto puede inducir, llenándolo de sentido. Ej. Un atardecer en París. El sensorio domesticado repite la semiotización del objeto del mundo El objeto natural semiotizado es un conocido de la percepción quien tomando el objeto como icono natural y reproduce un modo del sensible homologa la presencia del objeto con la experiencia sensoriomotora, es decir hace una operación de correspondencia dual: a tal punto afuera, tal punto adentro.

La descripción de la imagen

Describir la imagen de la práctica es un acto de inclusión del observador. El video se presenta en un plano de expresión constituido por imagen y audio que va sufriendo un proceso *transformaciones* a través del análisis con instrumentos semióticos como son: las coordenadas tensivas (Fontanille 1998), las grillas del recorrido generativo (Greimas 1995); las oposiciones duales tipo: figura/ forma (derivadas de la gestalt); significado/ significante (Sassaure 1916) expresión / contenido (Hejmelv 1974) denotación / connotación (Barthes 1990) entre otras o las similitudes como las isotopías (Floch 2008) además de los esquemas el esquema narrativo (Propp 1998); el esquema actancial (Greimas 1995) entre los más estructuralistas. También las posiciones del decir de los sujetos de la enunciación (Benveniste 1998) y finalmente las dimensiones triádicas que incorporan la probabilidad (Peirce 1934) en el conocer objetos.

El resultado del proceso descriptivo de la imagen son diferentes unidades de sentido que corresponden a *fotosentidos* es decir fotogramas de un momento del proceso que puedo describir y analizar. Tomados, así, como un conjunto de punctum (Barthes, 1997). Configurar un objeto de estudio estabiliza **el análisis** en una forma. Se trata de un proceso de corte-conexión y contención donde el corte se produce cuando hay giros del sentido realizados en la imagen del video capaz de hacerse identificables al observador. La conexión es un proceso que busca enlazar asociar, comparar u organizar geométrica o matemática, lógica, topológica o probabilísticamente la información y categorizarla para construir un esquema imagen que se acoplará con epistemologías produciendo protounidades emergentes que al ser integradas en una configuración novedosa producen un salto de nivel, es decir pasan a ser otro *tipo* de configuración. Desde allí serán contenidas por algoritmos que las sostienen con sus membranas de supuestos teóricos coherentes que le permitan al sentido deslizarse por su superficie sin fracturas que lo hagan tastabillar y caer.

Las descripciones de videos de prácticas son un espacio semiótico denso donde pueden tanto converger y ritualizarse prácticas hermenéuticas sin asumir riesgos de cambio como producirse saltos innovadores que actualicen su potencial y generen novedad como vimos en el cuadro N5. Así si la teoría mira el fenómeno, lo más probable es que el fenómeno corresponda con la teoría. La observación sesgada trae como efecto la misma teoría que la marca y sostiene. ¿Es posible mirar para no ver lo ya visto? ¿Es decir es posible sostener la incertidumbre y hacer los discretos cortes de la substancia experienciante en lugares distintos de modo de «hacer» saberes distintos?



Para que esto ocurra un proceso de construcción y deconstrucción del sentido es alentado por las intenciones propias del observador y las necesidades heterónomas del consenso. Podemos ver el proceso en el siguiente cuadro. La práctica es transformada en imagen, la imagen en texto cuando es descrita, éste en el objeto de estudio. Este objeto produce un cierto conocimiento que pasa al ruedo del consenso a través de publicaciones que lo hacen circular y generar praxis derivadas de este conocimiento estas mismas praxis constituyen prácticas que serán a su vez observadas analizadas y producirán nuevos sentidos.



Los procesos de deconstrucción y construcción de sentido se basan en principios de composición y descomposición regulados a su vez por el principio de dispersión o aglutinación de sentido de modo que podemos evidenciar forma y movimiento tanto para abrir el, sentido como para luego reconfigurarlo.

El observador enuncia la práctica cuando puede dar cuenta de los actos allí registrados a propósito del acoplamiento que ha hecho con el video. La relación que se establece entre el observador y los practicantes (quienes ejecutan la práctica en el video) es la construcción del objeto. Sin embargo la práctica de hacer un objeto semiótico de un video es justamente construir para deconstruir y volver a construir de modo que se transforma esto en proceso recursivos infinitos.

CONCLUSIÓN

La práctica de videar una práctica es en sí mismo una práctica que puede dar origen a nuevas posturas epistemológicas, nuevos puntos de vista, una colección de saber relacionados a la misma o la creación de un objeto novedoso.

Lo anterior depende de la capacidad del observador-interpretante que no es solo la persona del observador sino su posición ontológica y las epistemologías que utilice para organizar su conocimiento.

Los instrumentos semióticos conocidos hacen que el video sea una réplica de la reflexión establecida o la alternativa de crear nuevas propuestas metodológicas para su estudio.

REFERENCIAS

- Barthes, Roland (1990): *La aventura semiológica*. Paidós, Barcelona.
- (1997): *La cámara lúcida*. Paidós, Barcelona.
- Benveniste, Emile (1999): «El aparato formal de la enunciación», en *Problemas de lingüística general II*, Siglo XXI, México,
- Dalmaso, M. Teresa (2005): «Reflexiones semióticas». *Estudios* N 17 (primavera 2005) 13-20.
- Floch, J. Marie (2008): *Identità visive*. Franco Angeli, Milano.
- Fontanille, Jacques (2004): *Figure del corpo: per una semiótica dell'impronta*. Meltemi Roma
- (2004): *Figure del corpo*, Meltemi. Roma.
- Fontanille, J. y Zilberberg, C. (1998): *Tension et signification*. Hayen: Mardaga.
- Greimas, Algirdas (1995): *Maupassant. La semiótica del texto*. Centro Scientifico Editore Torino.
- Hjelmslev, Louis (1943). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos, (2ª ed., 1974).
- Eco, Umberto (1975): *Trattato di semiotica generale*. Bompiani, Milano.
- (1979): *Lector in fabula*. Bompiani, Milano.

- Peirce, C.S. (1934-48): *Collected Papers*. Cambridge: Harvard University Press. <http://www.unav.es/gep/Peirce-esp.html>
- Petitot, Jean (1990): *Morfogenesi del senso: per uno schematismo della struttura*. Bompiani, Milano.
- Propp, Vladimir (1998): *Las raíces históricas del cuento*. Ed. Fundamentos, Madrid.
- Saussure, Ferdinand (1916): *Cours de linguistique générale*. Payot, Paris.
- Verón, Eliseo (1987) *La semiosis social*. Gedisa, Buenos Aires.